

Aquí, tomando medidas

Por CRISTINA PÉREZ VIADA

En casi todos los barrios de nuestro país hay personajes pintorescos, hasta tal punto que algunos, los más originales, han trascendido para así alcanzar fama nacional.

Mi barrio también tiene varios de esos personajes, entre ellos un alegre exponente de la tercera edad que con short, gorra, camiseta y chancletas recorre diariamente la bodega, el puesto, la panadería ...

En ese periplo cotidiano saluda a vecinos y conocidos, en quienes deja una sonrisa por sus oportunos comentarios.

Aunque no me cuento entre sus amigos, he participado y disfrutado de esas salidas, muy a lo cubano, que caracterizan a nuestro personaje.

Parecen chistes superficiales e intrascendentes, pero que, después de la risa, nos invitan inevitablemente a la reflexión.

Una mañana, en la panadería, un joven le preguntó:

- ¿Cómo estás?

- Aquí y allá, *tomando medidas* –contestó.

Todos los presentes reímos de buena gana, porque esa frase ya es popular por un programa muy visto de la televisión, así como porque alude a un asunto actual de mucho interés.

Después, ya en mi casa, pensé:

“Medidas por aquí, medidas por allá; nada más parecido a una guerra que, como tal, afectará a los inocentes y a los sectores más vulnerables de la población”.

Ante una acción siempre tiene lugar una reacción, pero es inaceptable que el futuro de Cuba se trate de sustentar sobre exclusiones concebidas, como método, muy lejos de nuestra realidad, y que benefician a otros que no son a los que supuestamente se trata de salvar.

No es posible retroceder en el tiempo.

Si lo que nos une es la condición de cubanos, entonces por qué escoger el camino de vencer a un supuesto contrario, empuñándonos cada vez más en alejarnos y enfrentarnos unos contra otros.

Si somos lo mismo debemos unir fuerzas para lograr, en verdad, lo que muchas veces se proclama: el bien de todos los cubanos, lo que no se podrá alcanzar con odio, venganza y egoísmo.

Sólo los hombres de buena voluntad, dispuestos al diálogo respetuoso para llegar a la necesaria reconciliación, merecerán nuestro respeto y apoyo.

Δ

